


MANIFIESTOS DEL
DUQUE DE VERAGUAS

VALENCIA 1680



EX-LIBRIS
FRANCISCO CARRERES

Biblioteca  Valenciana



31000005088094

Biblioteca



Carreres

20 P



7-317
LNNN

XVII
1099(1)

de Antonio Ribera y le autia por la Religion de San Agustín



NOTICIA, Y MANIFIESTO
verdadero de lo que se ha tratado, y resuelto en vna Junta que tuvo el Excelentissimo señor Duque de Veraguas, Virrey, y Capitan General del Reyno de Valenciania, con quatro Theologos.

PRIMERO Propuso su Excelencia auer cogido a vn vandolero, llamado *Pedro Antonio Ribera*, dicho el *Frayle*, con quatro escopetas, y traje formal de vandolero, y que aviendole hecho la sumaria del proceso, y probadole sus delitos, ninguno de los testigos dize que es *Frayle*, sino que es *Pedro Antonio de Ribera*; y que aviendole tomado la confesion a dicho reo, se sugeto al Iuez Secular, y mediante juramento confesò juridicamente sus delitos con nombre de *Pedro Antonio de Ribera*, sin auer protestado ser *Frayle*, ni averlo manifestado en alguno de sus dichos, solo en la firma pone *Fray Pedro Antonio Ribera*, y que la Religion de San Agustín le auia pedido a vn Religioso, que se dezía tener su Excelencia preso, llamado *Fray Facundo Ribera*. A lo qual auia respondido su Excelencia, que solo auia cogido tres vandoleros, y que no tenia tal Religioso, ni hombre en sus carceles que se llamasse *Facundo*.

Preguntò su Excelencia a la Junta, si podria proceder contra *Pedro Antonio Ribera*, constando juridicamente ser Secular, y no Religioso, licet aliunde, y extrajudicialmente le nõ bren *Frayle*?

Respondiò el primero de la Junta, que nõ podia su Excelencia proceder contra el dicho *Pedro Antonio Ribera*, por la duda que auia de ser, ò no Religioso, pues se firmava *Fray Pedro*

nl s A dro

dro Antonio Ribera, y le auia pedido la Religion de San Agustín, aunque con otro nombre, pero con el mesmo Linage. Pero que si su Excelencia le huviera dado vn garrote, quando le cogió, como a Capitan General, huviera obrado bien; mas aora con la duda de si es, ò no Religioso, no podia proceder contra él, hasta que se averiguasse la verdad de ser, ò no Religioso.

A este dicho respondió su Excelencia: Padre, si quando le cogierõ pude darle vn garrote, mejor se le puedo dar aora, por que entonces por la fama que auia de que era Religioso, no asegurava mi conciencia en darle garrote; pero aora que juridicamente de los testigos, ni de su confesion consta ser Religioso, se le puedo dar mejor; y esse dicho de V. Reverendissima, me basta a mi para poder proceder contra él.

A cuyas razones respondió el Consultor, que era su parecer que su Excelencia no podia proceder contra el dicho Pedro Antonio Ribera, hasta averiguar si era Religioso; y siendolo, que debia ser entregado a su Religion. Los demas Consultores respondieron, que constando juridicamente de la sumaria, y confesion no ser Religioso, sino Seglar, podia su Excelencia conocer de su causa juridicamente, guardandole su justicia, porque *semper fauendus est reus* pero que se debia primero hazer la diligencia si dicho Pedro Antonio Ribera se llamava Facundo, y si se hallava llamarse Facũdo, se probava ser el Religioso, y q̄pedia la Religion de S. Agustín; y en tal caso debia su Excelencia entregarle a la Religion, pues no podia proceder contra él. Hizose la diligencia, y se hallò que el dicho reo se llamava Fr. Facundo en la Religion, pero el tiempo que fue vandolero se llamó con el nõbre del siglo, que era Pedro Antonio Ribera, y resolvieron todos los Consultores, que debia entregarle a la Religion de San Agustín.

Preguntò su Excelencia, si dado que sea Eclesiastico, aviendolo hallado en forma de vandolero, y probadole enormes delitos de muertes, ser de mala calidad, Cabo de vandos, y rebolvedor de la Republica, &c. y auerido en esse trage mucho tiempo, si podia ser conocedor de su causa?

A esto respondió el primer Consultor, que no podia su Excelencia juzgarle, porque siendo Eclesiastico, debia entregarle a su

2
a su Superior, y que obrar al contrario, era contra la Inmuni-
dad Eclesiastica. A esto dixo el segundo Consultor. No sabe
V. P. que ay opinion, que el Eclesiastico que es cogido en tra-
ge de Seglar, con armas, y sin ningnna insignia Clerical, no
goza del Privilegio del Canon? A que respondiò el primer
Consultor: Que bien sabia auia tal opinion, pero que el no la
seguia, y que aconsejava à su Excelencia, que no la siguiesse.
Dicho esto, los tres Consultores resolvieron el caso en la for-
ma siguiente.

Acerca deste punto ay dos opiniones. La vna dize, que no
puede el Iuez Seglar juzgar algun Eclesiastico, sin primero
auer precedido tres amonestaciones de su Superior, para ser
entregado al braço Seglar, porque sin ellas no pierde el Privi-
legio del Canon. La qual opinion es muy seguida para guar-
dar la Inmunidad Eclesiastica. La otra opinion dize, que pue-
de el Iuez Seglar juzgar al Eclesiastico, y conocer de su cau-
sa, sin que preceda amonestacion alguna, hallandole vestido de
Seglar, y que por algun tiempo aya ido en esta forma, sin in-
signia alguna Clerical, mayormente si se le prueba ser de mala
calidad, hallarle con armas, y auerse inmiscuido en delitos
enormes, &c.

A esto preguntò su Excelencia, si podia en conciencia se-
guir esta opinion? Respondiò el primer Consultor absoluta-
mente, que no, sino que en conciencia debia seguir la primera
o pinion.

Los otros tres Consultores dixeron, que segun las Propo-
siciones condenadas de nuestro Santissimo Padre Inocencio
XI. y publicadas por el Santo Tribunal de la Inquisicion, no
se podia seguir la opinion menos probable, y afsi, que les pare-
cia debia su Excelencia seguir la primera opinion. A lo qual
respondiò su Excelencia, que la probabilidad se toma de las
razones que tenia la opinion, que mas convencia; y q̄ a su Ex-
celencia le parecia, que la segunda opinion le convencia, y era
segun dictamen, y que afsi tenia para si por mas probable esta
opinion, y consequenter preguntò, si siguiendo esta opinion
podia en conciencia conocer la causa deste reo.

Respondieron vnanimos los tres Cõsultores, que podia su
Excelencia conocer de esta causa, por quanto dicha opinion

dize, no ser contra la Inmünidad Eclesiástica, porque dicho reo no goza del Privilegio del Canon, pero que debia su Excelencia proceder guardando los fueros, y lo que favoreciesse el Derecho al reo; porque *semper fauendus est reus*. Y respondió a esto su Excelencia, que ya sabia como auia jurado los Fueros, y que en lo demas no dexaria indefenso al reo.

Fundase el parecer de los tres Consultores, en que se puede seguir dicha opinion, por ser segun el Concilio de Trento, Decretos de la sagrada Congregacion del Cõcilio, y del Derecho, segun los Autores siguientes, Silvester, de la Sagrada Orden de Predicadores, Maestro del Sacro Palacio, en su Summa *verb. Clericus*, fol. 13. q. 9. col. 1. dize: *Similiter si non sint moniti, & immiscuerint se tyrannidi, & enormitatibus perdunt ipso facto privilegium Clericale, C. Si quis suadente, &c. de sent. excommunicat. C. Perpendimus*. Rabadeus *sect. 2. num. 15. fol. 27.* citans pro se Nicolauum Boerium in Delcis. Burdegal. vbi ex sensu aliorum Doctorum probat Clericos in multis casibus privados esse Privilegio fori, sicque posse à Magistratibus Laycis puniri, &c. & Franciscum Curtium, in suis consil. & glossator. in cap. 1. de homicid in 6. ex quorum sent. & Decreto Pontificio Innocent. Pap. IV. sacri approbat. Concil. Gener. Lugdun. Panormitan. Boerius, & alij DD. quos citant, sapientissimè colligunt pro hoc, & alijs similibus gravissimis criminibus damnablem, & damnosis, vt loquitur Innocent. Pap. Clericos omnes etiam Dignitate Prælationis insignes ipso facto privados esse privilegio Clericali, & Fori, neque aliam sententiam depositionis, seu degradationis esse necessariam. bnoo znoion
Doctör Valerius Riginald. in sua Prax. tom. 1. fol. 64. num. 234. *vers. Tertius casus*, ita prosequitur: *Cum quis percutit Clericum qui relicto Clericali habitu se immiscet enormitatibus talem enim amittere Privilegium Canonis patet ex cap. 1. de Apostat. & ex cap. cum non ab homine, & Panormitan. ibid. num. 6. Angel. verb. Clericus 10. num. 1. & 2. & Sylvester citatus, & Navar cap. 27. num. 81. quia isti Canones non præexigunt admonitionem, sicut prius citati. Y buscando como se entiendan aquellas palabras: *Se immiscet enormitatibus*, dize assi en el verso siguiente: *Aduerte etiam illum se enormitatibus immiscere iuxta citatos Canones (quod monet idem Panorm. ad memoratum cap. perpendimus num. 3.) qui armis**

acceptis seditionem in populo, iniustumque bellum facit. Addit. Angelus, in citat. num. 2. illum qui atrociter delinquit publicè prout faciunt publici latrones armati, assassini, & alij, qui crimina cum sevitia, & gravi proximi iniuria contra iustitiam, ac Reipublice pacem, talia enim sunt crimina, quæ in memoratis iuribus insinuantur. Covarrub. præct. quest. lib. cap. 32. num. 2. S. 3. ait: Quod Clericus qui in profundum malorum delatus, dimissis Tonsura, & Vestibus Clericalibus, multis se immiscuit enormitatibus, & enormibus delictis, ipso iure est privilegio Clericali etiam fori destitutus, quamvis Sacris fuerit ornatus Ordinibus, atque adeo poterit absque degradatione, & traditione puniri per Iudicem Secularem; nec est in hoc casu necessaria trina monitio, quæ alioquin iure ordinario requiritur. Y cita este doctilsimo Autor à muchos Autores, la Glosa, y el Derecho, vide ibi.

Novissimè el Reverendissimo Padre Fr. Pedro Maria Pasterino, Procurador, y Vicario general del Sacro Orden de Predicadores, part. 2. Comment. 11. in 2. & 3. lib. sex. Decretal. fol. 8. num. 34. ait: Quaritur verò ulterius an Clericus coniugatus dimittens habitum, & Tonsuram, sit ipso iure privatus Privilegijs Clericalibus: licet verò iuxta antiqua iura ad hoc ut Clericus ob dimissionem habitus Clericalis perdiderit Privilegium Canonis, esset necessaria trina Episcopi monitio, cap. in audientia, cap. contingit sup. de sent. excom. nunc tamen in Clerico etiam non coniugato post Decretum Concilii Trident. sess. 23. cap. 6. Hæc monitio non est necessaria, sed sufficit, quod Clericus de facto habitum, & Tonsuram dimiserit, & continuo incedat in habitu Laycali, & publicè Laycus iudicetur, ut declaravit Sacr. Congreg. Concilij apud R. P. D. Fagn. cap. Si quis num. 21. de for. comp. & tenet Cuccus, lib. 3. instit. tit. 9. num. 66. Zechius, Marius, Antonius, Riccius, Vgol. quos sequitur Barbosa, dict. cap. 6. sess. 23. Concil. Trid. num. 22. & de offic. Episc. lib. 12. num. 21. 3. illat. part. 1. tit. de favore Clericorum, S. 8. num. 8. eadem, & potiori ratione idem dicendum est de Clerico coniugato, tum ex hoc textu, tum ex d. cap. 6. sess. 23. Concil. Trident. Nam horum privilegiorum privatio non iniungitur ut poena, sed ex natura rei consequitur ob defectum conditionis, sub qua Ecclesia vult Clericos huiusmodi gaudere privilegijs, & ideo ea contradictione manifestè deficiente cessat ex natura rei hoc privilegium, ut hic notat Dom. S. fin. num. 4. & tradunt Panorm. in cap. Iuannes num. 2. de Clericus coniug. Angel. S. excommunicatio 5. num. 22. Cuccus, lib. 3. instit. 9. num. 67. Bosius, tit. de foro comp. num. 128. Clarus, lib. 5. S. fin. qu.

qu. 36. num. 19. Sanchez lib. 7. de Matrim. disp. 46. num. 19. R. P. D. Fagn. cap. contingit. el. 2. de sent. excom. num. 17. Et quidem hoc sine dubio procedit, ubi dimissio habitus Clericalis sit manifesta. Ita Passerinus.

Dexanse otros muchos Autores que pueden ver, y avrán visto los doctos que tienen esta opinion, la qual se apoyó con los dichos supra puestos, que manifestamente declaran poder el Principe Seglar proceder en tal caso à ver de la causa de el Clerigo, y Eclesiastico, pues no favoreciendole, ni gozando del Privilegio del Fuero, es como si fuera Seglar, y así se dió parecer a su Excelencia, que siguiendo esta opinion podia conocer de la causa de dicho reo, guardando los Fueros, y lo q̄ el Derecho favorecia al reo, porque *semper reus est sanendus*.

Esto es lo que se tratò, y resolviò en la Junta, y protestan los infra firmados sub iuramento, ser verdad, que no se tratò otra cosa, y que en lo que ha executado el señor Virrey, no han sido parte, ni dado consentimiento alguno directè, neque indirectè, porque ademas q̄ no le podian dar por ser Sacerdotes, no se propuso tal cosa y ninguno de la Iunta de qualquier calidad que sea, podrá dezir con verdad otra cosa de lo dicho. En fee de lo qual lo firmaron de propia mano en 14. de Septiembre de 1680.

Fr. Joseph Galiana

3. Consultor.

Ginès Berenguer, de la Compañia

de Jesus, Calificador del Santo

Oficio, segundo Consultor.

Fr. Manuel Cuesta

4. Consultor.

